

¡Patria querida! libre y sin temores,  
 Batiendo siempre el éter impalpable,  
 Contemple yo tu pabellon amable  
 Agitando sus franjas tricolores:  
 Que tu águila tambien, libre, altanera,  
 En espiral de luz surquë tu esfera;

Y que de esa tu sacra independéncia  
 Que mis trovas recuerdan este dia,  
 Nunca se mengue, ¡hermosa patria mial  
 Del grande HIDALGO la grandiosa herencial

*José M. Rivera.*

Con letras de oro végas en las ansias,  
 Los nombres de Méndez y los Gonzales,  
 Y en espaldas, también, con las brillantes  
 Sembras como un campo de flores.  
 El nombre de O'NEILL, este radiante,  
 Y el de MORALES, que en el mundo  
 En ti con sangre se escribió terrible  
 De un certo memorable en la vertiente,  
 La senténcia de un pueblo independéncia  
 Que ascondió la nupción horrible.  
 Formidable, terrible, encañana  
 Que el mundo entero á descubrir alcanza  
 De allí con margaritas fibre de encono  
 Instaciara las muestres á los roques  
 La grandezza de un pueblo con sus leyes  
 La pedreñes de un rey con cetro y trono.....!!!

**MEXICO**

¡Divina inspiración, gemo del canto,  
 Tiende sobre mi sien tus blancas alas,  
 Y de entusiasmo en la pupila el llanto  
 Suba la mente á las etéreas salas.  
 Postrada el alma ante el eterno trono  
 Beba las auras que el Señor respira,  
 Y de las arpas de marfil al tono  
 Temple las cuerdas de mi pobre lira.  
 Tu gravastes, Señor, Dios de los mundos,  
 En la frente de América una estrella  
 Que al futuro en sus concavos profundos  
 Alcanza un rayo de su lumbré bella.  
 Yo seguiré ese rayo soberano  
 A sorprender los tiempos con mi mente  
 Como la fé del corazon cristiano  
 La lumbré sigue de tu régia frente."

*José Marmol.*

¡Bellísimo país! pronto tus lares  
 Condriatados á mí por los guerreros  
 Que avatais en los indios mares  
 Condriatados á mí por los guerreros  
 Dios á mi patria engalanarla quizo,  
 Con dones mí, de natural riqueza,  
 De ella formando un lindo paraíso  
 De sin igual, magnífica belleza.  
 Formó su verde y divinal paisaje,  
 Con mariposas y fragantes flores,  
 Un sol de fuego, y vivos resplandores,  
 Y un espléndido azul de cortinaje.  
 En sus bosques de avetos y de pmos,  
 Libre el Azteca por doquier vagaba,

Y al murmurar de lagos cristalinos,  
Con canciones de amor se aletargaba.  
Al borde de arroyuelos transparentes,  
Las mujeres henchidas de ternura

Cantaban, con gratísima dulzura,  
Himnos de libertad independientes.

Con oro puro y con coral ceñían

Sus frentes, las bellísimas morenas,

Y ebrias de amor, y respirando apenas,

Del viento al zuzurrar se adormecían.

Bajo el techo feliz de sus cabañas,

El ángel de la paz siempre sonriente,

Esparcía en el hogar su puro ambiente

De amor impregnado en las montañas.

¡Bellísimo país! pronto tus lares

Conquistados serán, por los guerreros

Que avaros zurean los inquietos mares,

Conduciendo bajelos extranjeros.

Ya llegan á tus playas pisoteando

La arena virgen, de tu virgen suelo;

Y en nombre de su rey, con gran anhelo

A México infeliz van apresando.

De Guatimoc y Moctezuma el trono,

El guerrero español hizo trizas,

Con destructor y con terrible encono,

Implacable esparciendo sus cenizas.

¡A donde Anáhuac, á donde tu belleza?

A donde la corona de tus reyes,  
A donde del Azteca la fiereza,  
Y de ese pueblo las supremas leyes.

¿Porqué el conquistador con férrea mano,

Lo arrazó todo, con furor maldito,

Violó á tus hijas y mató á tu hermano,

De España y Rey, al estridente grito?

La religion de Cristo que es tan pura,

Que amor predica y caridad sincera,

La católica España, la guerrera,

¿Porqué la trajo entre candente huella?

Tres centurias despues, del pátrio suelo,

Los vencidos irán á la campaña

Y frente á frente de la culta España

Lucharán con valor y brioso anhelo.

¡Entónces, ay! de la nacion hispana!

¡Ay de sus nobles! ¡ay de sus guerreros!

Sucumbirá la turba de extranjeros,

De México á su fuerza soberana.

Sucumbirán bajo el valiente empuje,

De Hidalgo, de Morelos é Iturbide,

La tempestad avanza, el trueno ruge

La lucha va á empezar, nada lo impide.

Ya á travez de los montes seculares,

Se escucha el grito del valiente anciano,

Llamando de la patria á sus altares,  
 Al indómito pueblo mexicano:  
 Venid á mí, les dice, los que tengan  
 Bien puesto el corazón, la frente erguida,  
 Y miles de patriotas hácia él vienen,  
 En aras del deber á dar la vida.  
 Venid á defender el foraz suelo  
 De eternal y constante primavera,  
 De gente audaz, valiente y altanera,  
 De sin igual azul su bello cielo,  
 Tierra rica de aromas y de flores,  
 De mil astros y estrellas cintilantes  
 De entrañas de oro, pájaros parlantes,  
 De lagos y torrentes bullidores;  
 De cascadas tremendas, espumosas,  
 De selvas de tranquila somnolencia,  
 De plantas raras, de embriagante esencia,  
 De mujeres angélicas, y hermosas.  
 De México los hijos como buenos,  
 Luchen por darle libertad, ventura,  
 En el bosque, en el llano, en la espesura,  
 Valerosos, impávidos, serenos,  
 Atraz los sivaritas, los menguados  
 Que tiemblen niños, ante el extranjero,  
 Esclavos son de hibericos soldados,  
 Atraz los miserables, dijo fiero;  
 Atraz el que cobarde no se lanza,  
 A borrar de tres siglos el dominio,  
 Guerra, grita, venganza y esterminio.

Y hácia él el hispano mandarin avanza  
 Dijo, y su voz potente atravezando,  
 Los mares, las ciudades y los montes,  
 Eléctrica cruzó los horizontes,  
 A los hijos de México llamando.

Lucharon y vencieron sus legiones,  
 El invasor les deja su bandera,  
 Y México terrible y justiciero,  
 A España se la vuelva hecha girones,  
 Y de sudario á sus trofeos sirviendo,  
 Oculta su derrota en el Oceano,  
 Sus bajeles tristísimos hendiendo,  
 Las aguas en el golfo mexicano.

## VI.

¡No mas esclavitud patria querida!  
 Goza de libertad pueblo potente,  
 Y si regresa la extranjera gente,  
 En áras del deber darás la vida.  
 ¡Gloria sea, á Hidalgo, de feliz memoria!  
 ¡Salve mil veces, pueblo mexicano!  
 Porque eres libre, y eres soberano  
 ¡Gloria é tí siempre! ¡Inmarcesible gloria!  
 Humilla á los tiranos y prudente,  
 Imitando el valor de tus mayores,  
 Nunca admitas, ni reyes, ni señores,  
 Porque tú eres un pueblo independiente.

Tú eres el rey, recuerda que quisiste  
Desterrar de la patria el fanatismo  
Y lo arrojaste indómito al abismo  
Y con valor heroico lo venciste.  
Los terribles soldados de la Europa,  
Tu enojo provocaron y murieron;  
Mil guerreros franceses, perecieron  
Ante el valor de tu desnuda tropa.  
Tú eres libre, la tierra mexicana,  
No permitas profane el extranjero,  
Y si un conquistador vuelve mañana,  
Lo vencerás ¡oh pueblo! justiciero.  
Si atrevidos del Norte los soldados,  
Del bravo atravezaren la rivera  
Marcha sobre ellos, pueblo, y derrotados,  
Humildes volverán á su frontera.

### VII.

¡En pie, y alerta pueblo queretano,  
A tus héroes bendice y sea tu anhelo,  
Con la oliva de paz en una mano,  
De obediencia á la ley, ser el modelo.  
¡De pie, patriota, pueblo, queretano,  
A tus héroes bendice agradecido,  
Jurando que jamás, en el olvido  
Arrojarás á Hidalgo, al noble anciano.  
Querétaro, Setiembre 15 de 1878.

*Hipólito Alberto Vieytes.*

### EL 15 DE SETIEMBRE.

*Poesía leída por su autor en el Gran Teatro de Iturbide, la noche del 15 de Setiembre de 1878.*

Descubrid vuestras frentes, ciudadanos!  
Las palmas batid! Hosannas entonad!  
Con laureles venid y celebrad  
La fiesta de la patria, queretanos!  
Allí está el héroe; allí el caudillo  
De aquella histórica y célebre jornada;  
En su faz, en su frente, en su mirada  
El triunfo anuncia su esplendente brillo.

Era una nacion, órdenes dictando;  
Otra nacion era, sumisa obedeciendo;  
La segunda, triste ¡ay! siempre gimiendo;  
Ama la primera, siempre mandando.